

A QUEMARROPA

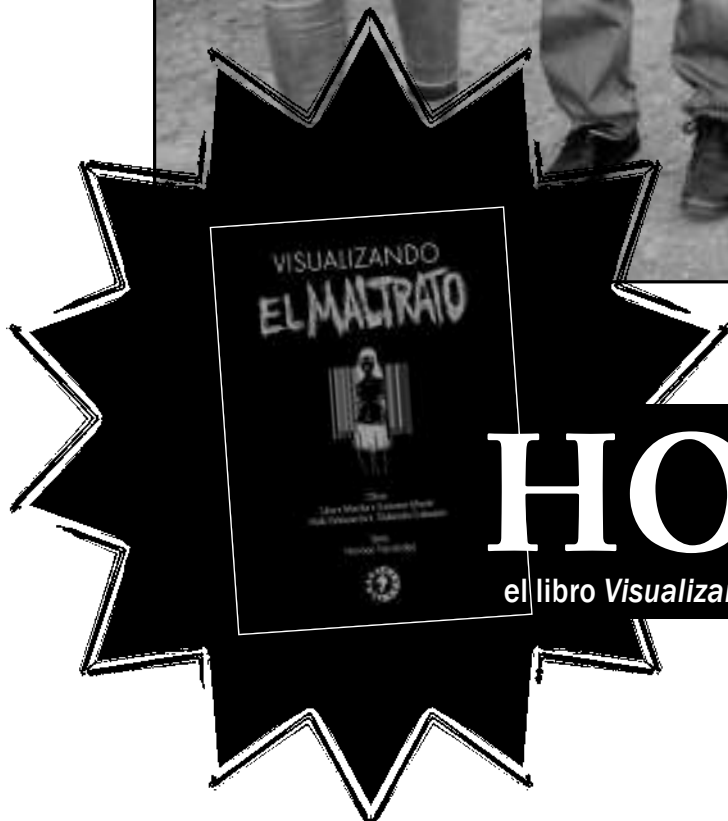


www.semananegra.org

GIJÓN, 8 de julio de 2017 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXX • GRATUITO • Nº 2

GIJÓN

NO SE ACABA NUNCA



HOY SE REGALA

el libro *Visualizando el maltrato*, en la Carpa del Encuentro a las 18.00 horas. Hasta final de existencias.

VIVIENDO DOS VECES
EN EL TREN NEGRO

Por Leandro Pérez

Página 3

La pluma es más fuerte que la espada



El Tren Negro llega a su destino por trigésima vez. Y con su llegada arranca una nueva edición de la Semana Negra. En la estación aguardaba su venida la Charanga Ventolín, colectivo de músicos que fue distinguido con la Medalla de Plata de la Ciudad de Gijón el pasado mes de junio. El galardón guarda reconocimiento a la labor de lucha social y cultural que la charanga viene ejerciendo desde hace una treintena de años: los mismos que cumple la Semana Negra. Una lucha de la calle a golpe de platillo y trompeta.

Ventolín dio la bienvenida a una veintena de escritores y colaboradores de diferentes nacionalidades: los primeros de un elenco de ciento treinta personalidades que, aun practicando diferentes géneros, guardan una pasión común: la buena literatura. Acompañándolos se encontraban los responsables de la Semana Negra: **José Luis Paraja**, director del comité organizador, y **Ángel de la Calle**, director de contenidos.

Juan Madrid, veterano autor amigo de la Semana Negra y asiduo al festival durante años, bajaba las

escaleras al tiempo que la charanga entonaba *L'estaca* de **Lluís Llach**, una banda sonora muy apropiada para el momento que atraviesa la cultura en este país y por ende la Semana Negra. La charanga animó a Madrid, que levantaba el puño, a unirse a los músicos tocando los platillos. Después que él fueron bajando las escaleras de la estación el resto de literatos venidos desde la capital de España: **Fritz Glockner**, escritor e historiador mexicano conocido por su trabajo de investigación de los movimientos armados de su país; **Ricardo Viguera**, **Lorenzo Silva**, **Ignacio del Valle** (finalista del Premio Dashiell Hammett 2017), el fotógrafo argentino **Daniel Mordzinski**, **Daniel Veloso**, **Lucio Yudicello**, la periodista madrileña **Inma Luna**, **Juan Guinot**, **Octavio Solís**, **Escandar Algeet**, **Carlos Salem** y **Leandro Pérez** entre otros.

A las 20:30 h tuvo lugar la recepción en el Ayuntamiento de Gijón, que contó por primera vez con la presencia de autoridades del de Oviedo: concretamente, de **Ana Taiboad**, la vicealcaldesa de la capital asturiana. Del de Gijón estuvieron presentes en la recepción **Mario Suárez del Fueyo**, portavoz de Xixón Si Puede; **Aurelio Martín**, concejal de Izquierda Unida; **Marina Pineda**, del PSOE; y los foristas **Esteban Aparicio**, concejal de Seguridad Ciudadana y Movilidad, y **Montserrat López**, concejal delegada de Educación y Cultura.

En su discurso, Montserrat López aludió a la importancia de la Semana Negra no sólo como foco de interés turístico, sino también como un vehículo capaz de colocar el género negro y la creación literaria en general en el lugar merecen: «La Semana Negra facilita el contacto directo del público con los libros en un espacio que es de todos: la calle», dijo. Le sucedió en el uso del micrófono José Luis Paraja, que con un discurso firme y emotivo dio la bienvenida a los autores presentes. Lo hizo recordando los inicios del festival y a aquellos autores que formaron parte de la primera edición y vuelven a la Semana treinta años después años, como Juan Madrid y **Jorge Martínez Reverte**. Porque la esencia de la Semana Negra es la literatura, son sus autores que hacen del certamen una experiencia única y singular. Paraja también recordó que, como el tiempo transcurre veloz, ahora son otros escritores quienes comienzan su andadura y por los que hay que apostar recordando que muchos de aquellos desconocidos que visitaron Gijón en 1988 son hoy en día escritores galardonados y respetados en el gremio.



De las palabras de Paraja nos quedamos con un mensaje de suma importancia; con una lección que, de aplicarse, podría modificar la manera en la que entendemos el mundo hoy por hoy, y que viene a ser la esencia de la Semana: no quedarse callado. No resignarse, no perder el contexto social que nos rodea. Cambiar. Cambiar para el futuro. De todo esto va el que fue, es y esperemos

daron en autobús hacia el recinto ferial, en el que se dio el pistoletazo final a la jornada de apertura con el corte de la cinta negra.

Ya lo dijo Paraja: «Como la semana no hay ninguna». Y la de este año promete ser especial; una cita ineludible que emana pasión, entrega y fortaleza frente a la opresión, frente a la represión de nuestras libertades y derechos; un baluarte de



que siga siendo el festival de referencia del género negro, este género que supone «una herramienta perfecta para describir el mundo que nos rodea».

Concluida la recepción, autores, colaboradores y periodistas se trasla-

resistencia frente a las piedras que muchos se empeñan en lanzarle a la cultura y al pueblo, sin reparar en que con esas piedras se fortalece cada vez más la estructura.

Ángela Clemente



ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA

Presidenta: *Susana Quirós*

Director del Comité Organizador: *José Luis Paraja*

A QUEMARROPA

Edición y diseño gráfico: *Ángel de la Calle*

Dirección: *Pablo Batalla Cueto*

Redacción: *Ángela Clemente*

Fotografía: *José Luis Morilla*

Preimpresión: *Morilla Fotocomposición*

Colaboradores:

*Alex Zapico
Miguel Barrero
Jesús Palacios
Norman Fernández
Leandro Pérez*

Imprime: *Imprenta Mercantil*

Viviendo dos veces en el Tren Negro

LEANDRO PÉREZ



Las camisetas. En el Tren Negro, rumbo a Gijón, a la Semana Negra, me fijo en las camisetas. Vale, **Juan Madrid** viste camisa, con tirantes, y **Lorenzo Silva** también viaja encamisado, pero abundan las camisetas. Desde la rayada de **Ángel de la Calle**, el director del certamen y pastor del rebaño, hasta la entutada de **Carlos Salem**, que proclama «Hablo poesía», pasando por una de *The walking dead* de **Juan Guinot** y la también negra, cómo no, que usan varios de los organizadores con otro lema que viaja muy bien sobre estas vías: «La rebeldía empieza leyendo».

Aunque, puestos a mentar un eslogan, vamos a destacar el de esta XXX Semana Negra. Leer es vivir dos veces. Impecable: leyendo vivimos nuestra vida y otra, inmensa e infinita, tan real como diversa, con otras voces y otros ámbitos que en muchas ocasiones nos acompañan ya para siempre.

Luego está la pajarita de **Juan Carlos Galindo**, periodista de *El País* y creador del blog *Elemental*. Y la cámara y los ojos, tanto monta, de **Daniel Mordzinski**. Y la mirada, vigilante, atenta, de **Sophie Hénaff**, la creadora de la comisaria Anne Capestan.

Tren peculiar, este tren negro que atraviesa Castilla, rumbo a Asturias, un séptimo día del séptimo mes de dos mil diecisiete. No hay pañuelos sanfermineros. No abunda el rojo, aunque el polo de Ignacio del Valle anda a medio camino entre el bermellón y el naranja. Ni tampoco hay sangre ni muertos ni delitos salvo, quizá, los que rulan por las mentes de los escritores que peregrinan a Gijón.

Y no me olvido de los sombreros, de los que cubrían las azoteas de **Escandar Algeet**, **Juan Madrid** y **Ricardo Viguera** cuando los organizadores nos han congregado a los viajeros en un hotel de Chamartín. Donde hay risas y sonrisas, reencuentros y presentaciones. Buen rollo.

Y sí, hay libros. Ruedas de prensa, dentro del vagón negro, donde hablamos de nuestros libros. Y, además, conversaciones sobre lecturas. Con Lorenzo Silva, por ejemplo, pasé un buen rato charlando, y casi siempre bien, sobre obras de **Chaves Nogales**, **Marta Sanz**, **Javier Marías**, **Carlos Zenán**, **Antonio Orejudo**, **Blanca Riestra**, **Juan Bonilla**, **Carlos Castán**, **Alexis Ravello**, **Sara Mesa**...

Cuatro horas en el tren dan mucho juego. Hay expediciones al vagón bar para abastecernos de comida, cerveza y café. Bueno, y agua (que yo sepa todavía nadie ha empezado con las copas, las cañas o la sidra).

Pero tengo que acabar, después del repaso a las camisetas, con los calcetines. Antes de llegar a Mieres, Juan Madrid se descalza y, genio y figura, se acomoda para leer un libro. Porque leer es vivir dos veces.



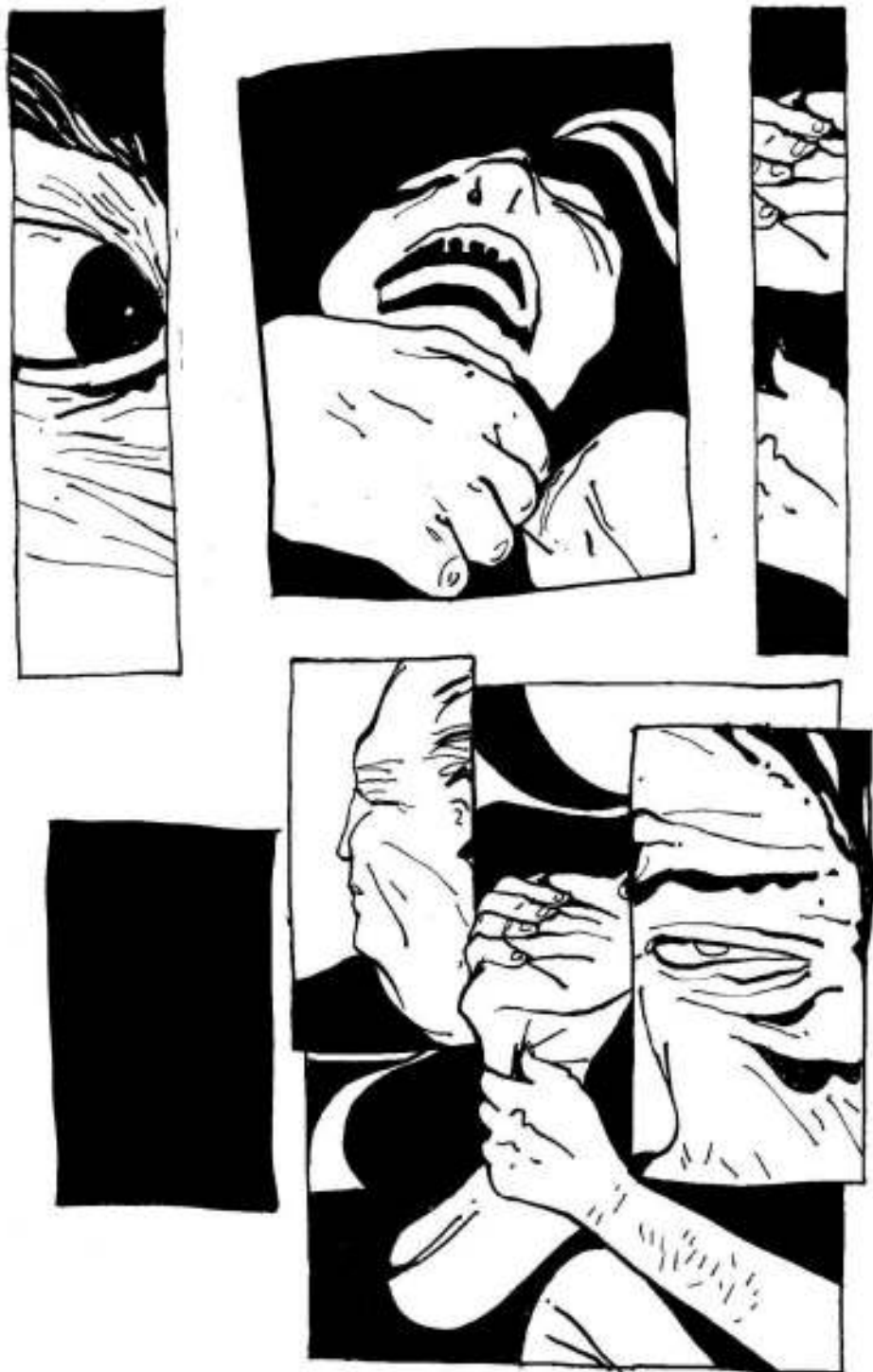
Ayuntamiento de Gijón



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA



AC/E
ACCIÓN CULTURAL ESPAÑOLA



VISUALI

EL MAL

Hoy a las 18:00 horas en la Carpa del Encuentro de la SN se pre como catálogo de la muestra de originales de cómic que se encue

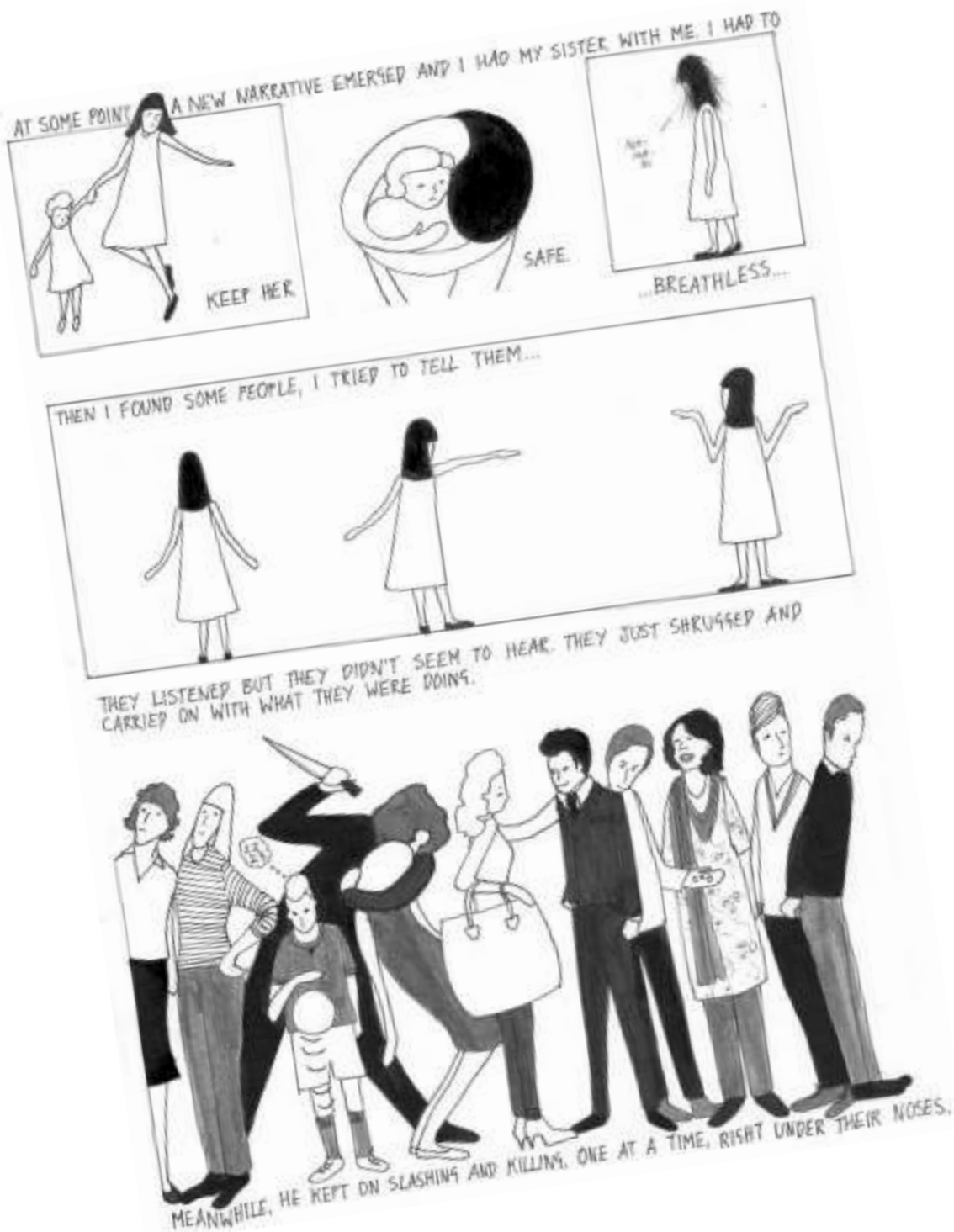
En cantidad de 500 ejemplares, como siempre. Un ejemplar por perso

Hace hoy cuatro meses, el día 8 de marzo de 2017, en 40 estados se celebró un paro de mujeres: una jornada en las que nuestras compañeras salieron a la calle, y muchos las acompañamos, para gritar «¡Basta ya!» justo el día después de que en la madrileña Puerta del Sol ocho mujeres hubieran concluido la huelga de hambre que llevaban realizando desde hacía treinta días para obligar a los responsables políticos del gobierno y el parlamento a poner en marcha un Pacto de Estado contra la Violencia Machista. Pacto de Estado que a día de hoy, y en una muestra de violencia de género en su vertiente institucional que casi parece una burla, tiene prevista una dotación económica de cero euros para cuando se ponga en marcha.

Tan sólo en el Estado español los datos nos señalan que una media de dos mujeres son asesinadas por semana por el hecho de serlo, y que una mujer es violada cada ocho horas. Y eso es tan sólo la punta del iceberg de esta violencia machista y de la discriminación en la que se sustenta y perpetúa; un iceberg en el que, descendiendo en sus capas, nos encontramos con la violencia intrafamiliar, el acoso sexual y el acoso por razón de sexo (que, lo crean o no, son dos conceptos distintos), la trata y la prostitución, el techo de cristal, las violaciones *curativas*, la criminalización de las víctimas, la ablación, la violencia contra la diversidad sexual, la brecha salarial, la doble jornada de las mujeres asalariadas, la violencia sexual como instrumento de tortura, el matrimonio forzado, la pederastia, el lenguaje normativo sexista, la invisibilidad de las mujeres en la creación artística, la custodia compartida impuesta, el sexismo de los medios de comunicación, la negación de los derechos reproductivos... y un largo etcétera.

Esta es tan sólo una descripción a vuelapluma de alguno de los elementos que conforman uno de los problemas más importantes a los que se enfrenta la sociedad actual, uno de los más acuciantes en cuanto a la necesidad, a la urgencia, de dar pasos efectivos para que sea revertido. *Visualizando el maltrato* es un proyecto con el que la Semana Negra de Gijón quiere contribuir a esa senda hacia la eliminación definitiva, de una vez por todas, de la discriminación de la mitad de la población mundial. La intención que se persigue es ofrecer una visión de cómo el mundo del arte secuencial está reflejando la violencia machista. El punto de vista desde el que se realiza esta exploración se basa en un estudio de cómo las especificidades propias de un medio tan rico como la historieta permiten realizar una aproximación que, más allá de una utilización como recurso *dramático* o *estético*, aporte de manera eficaz elementos de reflexión y concienciación social.

El proyecto se ha plasmado mediante la muestra de originales que alberga la Carpa de Exposiciones de la Semana Negra y en la que se ofrece un acercamiento a trabajos produ-



EXPOS
VISUALIZANDO
CÓMI
Del 7 al 16 de
Carpa de Exposición

ZANDO



presentará y se regalará el libro *Visualizando el maltrato*, que oficia
entra en nuestra Carpa de Exposiciones.

ona.

cidos en Argentina, Gran Bretaña y España. Una, Marika Vila, Susanna Martín, Iñaki Echeverría y Gabriela Cabezón Cámara ofrecen un muestrario de su labor en una serie de obras que aportan, aparte de un elevado valor gráfico por la originalidad en el tratamiento visual, un importante valor añadido por la sensibilidad y el nivel de implicación a la hora de contribuir a dar la visibilidad necesaria a una cuestión tan trascendente para nuestra sociedad. Originales de obras como «Una entre muchas», «Sonrisas de Bombay», «Beya: le viste la cara a Dios» o algunas de las primeras historietas que trataban temas como el feminicidio o la violación en la historieta realizada en castellano se podrán visitar en la mencionada Carpa de Exposiciones durante la presente edición de Semana Negra.

Como podrán observar al visitar la exposición, la inclusión del ordenador y lo digital en las artes gráficas y el dibujo han revolucionado el mundo de la obra original en el arte secuencial. Hoy, la creación se trabaja en soporte papel, lápiz y tinta o en formatos digitales, o en una curiosa mezcla de ambos; mezcla que depende de la elección de cada autor o autora. Así, podremos observar los lápices de Marika junto a la copia de la obra entintada, o los lápices de Susanna Martín que después pasarán a ser trabajados con el ordenador y la tableta gráfica. O la obra tradicional de papel y tinta china con que el argentino Iñaki Echeverría ilumina el guión de Gabriela Cabezón Cámara. O la suma de todo un poco con que realiza su trabajo la británica Una. Estamos ante una buena manera de ver cómo la tecnología ha ido subvirtiendo la forma tradicional de realizar un arte y lenguaje que dio sus primeros pasos en el siglo XIX, pero que se adapta como un guante a este complejo siglo XXI.

Como siempre, la Semana Negra ha editado un catálogo que reúne la exposición al completo, en esta ocasión completado con un ensayo de Norman Fernández sobre el tratamiento que el cómic está dando a la violencia ejercida sobre la mujer, junto a algunas pistas sociológicas para entenderlo. También algunas formas, denuncias y respuestas que este lenguaje ha mostrado ante el hecho. Una selección de obras recomendadas recorre una bibliografía esencial y sirve de guía de lectura. El catálogo se entregará, como también es habitual en la Semana Negra, gratuitamente tras la mesa redonda que hoy a las 18.00 horas reunirá a las autoras de la exposición presentes con el público que se acerque a la Carpa del Encuentro. La presencia de las autoras en la Semana Negra, y de su obra expuesta, durará lo que el festival, pero este libro-catálogo seguirá mostrando la obra mucho tiempo después de que las características carpas blancas de la Semana Negra se hayan desmontado.

Norman Fernández



... I C I Ó N
... EL MALTRATO
... I C
... julio • 2017
... Semana Negra

Vuelve al
PARAÍSO
Vuelve a sentir Asturias

turismoasturias.es



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS



Asturias
paraíso natural



EL JEFE DE TODO ESTO

Dios os bendiga (o no)

He recibido muchos nombres a lo largo de los siglos: Zeus, Wotan, Obatalá, Júpiter, Odín, Jehová, Alá, Yahvé, Ra... De hecho, por ahí dicen que hay unos ocho millones de nombres con los que dirigirse a mí poco humilde persona. Los más temerosos suelen hacerlo con algún eufemismo altisonante, tipo el Supremo Hacedor, el Creador, el Señor de Todas las Cosas, el Ser Supremo o algo por el estilo. Normalmente, me conformo con que me llamen Dios. Entiéndase bien: no *un* dios (con minúscula y artículo delante), sino Dios. El Único, el Todopoderoso, el Jodido Dios. Tan solo me molestan los anglosajones —a menudo me pregunto por qué demonios

los creé— con su chistoso God que invertido dice Dog. ¡Muy bueno, tíos! Pero por ese chiste os envié a **Cromwell**... A ver si ahora os parece tan gracioso, gilipollas. En cualquier caso, he decidido volver entre vosotros, pequeñas creaciones mías, con una nueva denominación de origen, que encuentro mucho más pragmática y apropiada a mi actual disposición cósmica: el Jefe de Todo Esto. ¿No suena mucho mejor? Es como... cómo diría yo... ¿posmoderna? Tiene una connotación irónica clara: no el Señor del Universo, sino el Jefe de Todo Esto, el tipo que está en la punta de la pirámide —aunque sentarse en ella a veces te deje el culo hecho polvo—, el que Dirige el Cotarro, The Big Boss o simplemente The Boss —**Bruce**, sólo eres un farsante con buenas canciones, no te lo creas demasiado—. Al fin y al cabo, ¿qué es la Creación? Es una pregunta eufemística, claro. Si alguien sabe qué mierda es la Creación —y una mierda es lo que es, creedme—, ése soy yo. Pero, a lo que vamos: la Creación es un Negocio. Es una Empresa. Es un Centro Comercial. Es, de hecho, el Negocio Definitivo, la Fábrica del Todo (y de la Nada). El último grito en hipermercados y grandes superficies. La Oficina de la Existencia. Y yo, amiguetes, la dirijo. Soy el Dueño. El Empresario. El Inversor Mayoritario —el único, en realidad—, el Director General, el Jefe de Redacción... En resumen, el Jefe de Todo Esto.

Y Todo Esto, permitidme que os diga, ¡es un jodido desastre! (*A fucking mess!!!!*). Por este tipo de cosas creé a los anglosajones. Nada funciona como es debido, ni rinde los beneficios que debería. Estáis incumpliendo horarios constantemente, escaqueándoos del trabajo a la mínima ocasión: ni yo puedo llevar la cuenta ya de vuestro descarado absentismo laboral —¡la muerte no es excusa!—

, la falta de respeto hacia quien os ha dado el único puñetero trabajo que vais a encontrar nunca en vuestra patética vida clama a los cielos. He sido muy paciente. Ya os envié una vez a mi Supervisor General. Un buen tipo. Tenía alma de sindicalista. Me convenció de que la culpa no era de los empleados, sino que Yo debía flexibilizar las condiciones de trabajo, revisar los salarios al alza, racionalizar los horarios y los turnos de trabajo, crear servicios públicos y ventajas sociales para los trabajadores... ¿Y qué hicisteis con él? ¡Crucificarle, joder! Pero... ¿qué clase de gente sois? Os mando a un buen negociador, uno de los vuestros —su padre era carpintero, coño—, majo, pero majo de verdad, casi, casi un buen socialista... y me lo claváis en una cruz de madera después de darle la del pulpo. Para eso no sois vagos, cabrones. Mira que os gusta matar... A veces me pregunto a quién habréis salido.

Y después de eso, todavía la gente se extraña de que me retirara del negocio. Es verdad que fue un poco irresponsable por parte del Jefe de Todo Esto, pero estaba muy enfadado, de verdad. Y me dije: que la empresa se vaya a la mierda. Pero al final no puedo: es mi maldito Negocio. Es mi Tienda y si quiero lloro. Así que aquí me tenéis de nuevo. En plena Semana Negra, un foco de ateísmo declarado, de rebeldes con causa, plañideras y quejicas siempre clamando por mejoras laborales y sociales. Bueno, a ver si os las merecéis. Para eso estoy aquí: os Vigilo. No como el Ojo en el Cielo, no, sino como uno más entre vosotros. Un ciudadano anónimo e invisible... Pero no os equivoquéis: soy el Jefe de Todo Esto. Y os vais a enterar de una puta vez.

Jesús Palacios (aka. The Boss).
Sanatorio Psiquiátrico de Cabueñes

10 veces 3

RECUERDOS SEMANEROS DE MIGUEL BARRERO



[1]

Es un verano, puede que el primero de una década que será a su vez la última del siglo. El niño camina de la mano de sus padres por las calles infinitas de la desastrosa ciudad noroesteña, con esos edificios altísimos que parecen difuminarse entre las indefiniciones de un cielo donde conviven el sol y la ceniza. El viejo muelle pesquero es uno de esos espacios, tan abundantes por estas latitudes, en pleno proceso de debatirse entre la nostalgia por un pasado que no podrá volver y las inseguridades de un presente desde el que sólo se adivinan los resquicios de un porvenir poco halagüeño. Al niño le sorprende el contraste entre ese aire circunspeto que flota en el ambiente y la algarabía presentida sobre la larga acera que discurre al borde del mar y en la que unas letras inmensas y unos muñecotes inverosímiles hablan de la inminencia de algo que aún no conoce, pero que adivina al fondo, donde las grúas de unos astilleros en trance de demolición contemplan arreboladas el estrépito de los cachivaches de feria que llevan gritos y voces desde el suelo al infinito. Muchos años después, el niño lamentará que su memoria haya almacenado muy pocas imágenes nítidas de aquellos días. Recordará a su padre adentrándose en unas naves industriales oscuras y grasientas para hacer acopio de unos periódicos raros en cuyas fotos salían siempre hombres gordos y bigotudos. Recordará a los vendedores callejeros que vendían esos mismos periódicos. Recordará que en algún momento pensó que a él mismo le gustaría escribir alguna vez en uno de esos periódicos.

No llegará a recordarlo del todo, pero intuirá que también escuchó alguna charla al lado de sus padres. Que les vio comprar algún libro en alguna de las casetas. Y desde luego sabrá que anduvo por allí varios días, que fue visitante asiduo y que en uno de esos días, al caer la tarde, cedió a la tentación de colocar un papel en la máquina de escribir eléctrica que andaba por la casa y teclear en ella un párrafo en el que aparecía un par de veces la palabra «mierda», acaso porque eso era para él entonces el colmo de la negritud. Muchos años después, el niño lamentará haber perdido esa hoja porque quizá al tenerla ante los ojos pudiera refrescar lo que fueron realmente aquellos días cuyo último recuerdo habita en un escenario habilitado delante de un palacio a punto de derrumbarse. Un cantante de voz medio gangosa, al que conoce porque lo ha visto por la tele,

canta unas canciones que, según dice, fueron compuestas para los camaleones. Unos días más tarde, el niño verá el disco de ese mismo cantante en los escaparates de algunas tiendas de discos. Ya no sabe cómo se llamaban, ni dónde estuvieron situadas. La ciudad, hoy familiar y conocida, era entonces un laberinto inextricable por el que había que adentrarse con lentitud y tiento.

[2]

Recuerdo cómo conocí a Ángel de la Calle. Estoy seguro de que él se ha olvidado de aquello, porque ni yo le dije mi nombre entonces ni él tenía por qué retenerlo en su cabeza, en el caso de que me hubiese presentado conforme a la ortodoxia. Fue en la estación de ferrocarriles de Pola de Lena, allá por el verano de 2001. El periódico en el que hacía entonces mis primeras prácticas me envió a cubrir la parada del Tren Negro en aquella ciudad, puerta de entrada en Asturias para todos los que llegan a esta tierra atravesando la meseta. El convoy, como era habitual, venía con retraso. En un banco de la estación estaba Ángel de la Calle oficiando de correlato masculino de Penélope con santa resignación e inconsolable aburrimiento. Yo sabía quién era él. Evidentemente, él no tenía ni la menor idea de quién era yo. Le pregunté si faltaba mucho para que llegase el tren. Me contestó que yo qué sé. Le dije, con cierto orgullo de recién llegado, que era periodista y que estaba allí para escribir una crónica sobre la llegada del Tren Negro a Asturias. Me miró en silencio durante unos segundos y luego dijo que muy bien, pero que él no tenía nada que decirme. Me senté a su lado y estuvimos un buen rato así, mirando cada uno al frente sin hablarnos, hasta que al poco apareció el tren en lontananza y se abrieron sus puertas y salieron de su interior setenta u ochenta personas y desaparecieron todas calle abajo, en busca del lugar donde iba a celebrarse una espicha de bienvenida. ¿Qué tienes?, me preguntó el jefe cuando aquella tarde aparecí por la redacción. No mucho, respondí. Da igual, han llamado de la redacción central y de eso tú no harás nada porque lo va a escribir todo Juan Carlos Gea, que es el que sabe del tema.

Tardé muchos años en hablarle a Ángel de aquel día. No le mencioné que yo había sido aquel muchacho cuando, un par de veranos después, comenzamos a tratarnos en la redacción de

otro periódico a la que él acudía puntualmente para entregar sus tiras. Tampoco la noche de ese mismo año en la que me sorprendió de visita por sus dominios festivos y, de sope-ton, me dijo: El año que viene te quiero escribiendo en el *A Quemarropa*.

[3]

Recuerdo la noche, debía de tener yo dieciséis años, en la que atravesé la ciudad entera para escuchar a Ángel González. Era un domingo y no había un alma por las calles. La recuerdo como una noche fría, aunque probablemente no lo fuese y se deba sólo a una reconstrucción falaz de la memoria. Sí sé que iba con las manos en los bolsillos, arrimándome mucho a las esquinas, y que busqué pronto la compañía benéfica del mar para que al menos me acompañase su arrullo en ese vagar por la ciudad de punta a punta. Recuerdo cómo me confortó entrar en la Carpa del Encuentro y sentirme por fin a salvo en una isla en la que ya habían recalado otros naufragos. También la leve decepción que me embargó al saber que José Hierro, que también tenía previsto comparecer, no había podido desplazarse finalmente debido a los achaques que periódicamente le infligía su mala salud de hierro. Ángel González, frágil y solo, leyó aquella noche con la solvencia de los derrotados orgullosos de serlo. Yo había comprado días atrás un ejemplar de *Palabra sobre palabra*, en una vieja edición de Seix Barral, y lo llevaba conmigo. Cuando finalizó la lectura, me acerqué a él para que me lo firmase. Me dedicó una sonrisa en la que se mezclaban el agradecimiento y la sorpresa. Ahora lo pienso y supongo que yo era, con mucho, el más joven de aquella carpa. He perdido muchos libros a lo largo de mi vida, pero siempre he tenido mucho cuidado de no perder ése. La providencia quiso, además, adornarlo con un guiño inesperado. Cuando años después tuve la oportunidad de entrevistar a Ángel González, quise que estampara su autógrafo en mi ejemplar del ensayo que acababa de publicar por aquel entonces sobre Antonio Machado. Por alguna razón, fui incapaz de dar con el libro en mi biblioteca, así que opté por llevarle aquel viejo ejemplar de *Palabra sobre palabra* que ya me había dedicado en el lejano estío de 1997. Pero si ya está firmado, dijo cuando lo abrió. Yo me encogí de hombros. Me han dedicado muchos libros a lo largo de mi vida. Sólo Ángel González me revalidó una dedicatoria.



* ÁMBITO cultural



PROGRAMA

SABADO 8

- 11.00** Inicio de la distribución gratuita del número 2 de A Quemarropa.
- 17.00** Apertura del recinto de la Semana Negra. Feria del Libro. Mercadillo interétnico. Música en el recinto. Terrazas. Atracciones de feria.
Apertura de exposiciones:
Visualizando el maltrato: la violencia de género en el cómic (carpa de Exposiciones).
UTE otra cárcel es posible (carpa del Encuentro).
El hilo de la tradición (calle Palafox).
Foto y Periodismo: *De Siria al Mediterráneo*.
- 18.00** (Carpa del Encuentro) Mesa redonda: Visualizando el Maltrato. *La violencia de género en el cómic*. Con **Marika** e **Iñaki Echeverría**. Conduce Norman Fernández. Aula de Cultura de El Comercio en la SN.
- 18.00** (Espacio A Quemarropa) Presentación: *Sucios y Malvados*, de **Juanjo Braulio**. Con Alejandro Caveda.
- 18.30** (EAQ) Presentación: *Imagina que eres Dios*, de **Guillermo Estiballes**. Con **Elia Barceló**.
- 18.45** (CdE) Presentación: *Recordarán tu nombre* de **Lorenzo Silva**. Con Alejandro Gallo.
- 19.00** (EAQ) Presentación: *Bernie Wrightson: La expresión del horror* de **Yexus**. Con Norman Fernández.
- 19.15** (CdE) Presentación: *Las lágrimas de Claire Jones*, de **Berna González Harbour**. Con Ángel de la Calle.
- 19.30** (EAQ) Presentación: *Castrones a la carrera!!* Agroculebrón asturianu de **Meres Big Band**. Presenta José Manuel Estébanez.
- 20.00** (EAQ) Presentación: *La sirena de Gibraltar* de **Leandro Pérez**. Con Miguel Barrero.
- 20.00** (CdE) XXXSN: Charlando con **Juan Madrid**. Presentación de *Perros que duermen*. Con Taibo II y Alejandro M. Gallo.
- 20.30** (EAQ) Presentación del Juego de Rol: *HardBoiled, el juego narrativo de género negro e investigación criminal*. Con **Sibisse Rodríguez** y **Manuel Semitiel**.
- 20.45** (CdE) Presentación: *Aviso de muerte*, de **Sophie Hénaff**. Con Lourdes Pérez, Germán Menéndez y José Manuel Estébanez.
- 21.00** (EAQ) *El llibru nuevu*, de **Xuan Bello**. Con Pedro de Silva.
- 21.30** (CdE) Presentación: *Cuando mi sombra te alcance* de **Carlos Salem**. Con Juan Guinot.
- 21.30** (EAQ) Presentación: *No habrá dios cuando despertemos* de **Ricardo Vigueras**. Con Germán Menéndez.
- 22.30** Concierto en el escenario central:
SÖAX
- 00.00** (CdE) Velada poética. Con **Carlos Salem, Olaia Pazos, Escandar Algeet, María Nieto, Alberto Claver** y **Andrés Treceño**.



EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Discutíamos mis amigos y yo el otro día cuál era el mejor nombre de grupo de música de todos los tiempos. Yo abrí las deliberaciones proponiendo Eskorbuto, legendaria banda de *rock* radical vasco. Replicó entonces un amigo mío que le parecía que a ese nombre indudablemente bueno lo superaba el de los Jon Bon Yonkis. Yo subí entonces la apuesta: mejor que ése, y mejor que el de Eskorbuto, era el nombre de un conjunto leonés gloriosamente llamado Esguince de Frenillo. Después fueron emergiendo otros nombres afortunados: Alopecia Eskrotal, Espermatozombies, Sobredosis de Mistol, La Nutria Punkarra y los Turbomierdas, Eyaculo en tu Culo, Lo Blanco del Jamón, Barrigada... Parecía no haber manera de resolver a quién adjudicarle este Hammett de la genialidad onomástica *punkarra*, pero entonces intervino en la conversación otro amigo nuestro que se había mantenido en silencio hasta el momento y que se limitó a compartir, en nuestro grupo de WhatsApp, la carátula de un disco. El grupo se llamaba Cáncer de Sida; el disco se titulaba «Ratas en llamas por tu culo». Juego, *set* y partido. Llegó el Comandante y mandó a parar. Aplausos.

Viene esto a cuento de que hoy quiero reflexionar sobre lo importante que es un buen título, ya se trate de cristianar un grupo de música, un libro o una película. Un buen título, dicen y dicen bien los manuales para novelistas, es la carta de presentación de aquello que titula. Y bien sabe el sufrido precariado del siglo XXI que las cartas de presentación son importantes. Un barco puede naufragar porque lo parta en dos un iceberg, pero también por una minúscula fuga de agua estratégicamente situada para pasar inadvertida hasta causar un daño irreparable. Un mal título viene a ser a una novela lo que a ese barco esa fuga: el inicio del hundimiento. Y es difícil dar con uno bueno, en parte porque la de los títulos no es una ciencia exacta que cuente con leyes de aplicación universal. Los manuales sólo dicen que hay que esforzarse: por lo demás, no dan ninguna indicación, porque no pueden darla. Un buen título puede hallar la virtud en la concisión —verbigracia *Jaws*, «Mandíbulas», título original de la película que aquí se rebautizó *Tiburón*— y otro albergar su genio en la extensión: *Viviré con su nombre, morirá con el mío*. Un buen título puede no contar nada —*La sombra del viento*—, otro contar algo pero poco —*Cien años de soledad*— y otro ser un *spoiler* en sí mismo: *La semilla del diablo*. La medalla de oro en esto último, por cierto, se la llevan los portugueses. Tendrán un gobierno de izquierda plural de puta madre que merezca nuestra envidia más malsana, pero titularon *O homem que veio do futuro* la película que aquí conocemos como *El planeta de los simios* y, por si hubieran destripado poco, escogieron como imagen para el cartel promocional la del coronel Taylor arrodillándose desesperado ante la Estatua de la Libertad semienterrada en la arena, un *spoiler* del nivel del de aquella revista que, en febrero de 1982, anunció el final de *Verano azul* con el titular «Chanquete se muere el domingo».

Hablando de barcos que se hunden, ¿sabían que *Titanic* se iba a llamar inicialmente *El barco de los sueños*, como si en vez de una superproducción hollywoodiense se tratase de titular un libro de autoayuda para *entrepreneurs* o de un cartel electoral de Ciudadanos? ¿Sabían que *Las flores del mal* de **Baudelaire** se iba a titular *Las lesbianas*? ¿Que *Guerra y paz* iba a ser *Bien está lo que bien acaba*?

Hay que titular bien. Y los autores que presentarán sus cosas mañana en las dos carpas semanales parecen haberlo hecho a las mil maravillas. *Sucios y malvados*, *La sirena de Gibraltar*, *Cuando mi sombra te alcance*, *No habrá dios cuando despertemos*... ¿no apetece leerlos todos aun sin saber de qué van? ¿No hace prever una tarde de arruinarse comprando una docena de libros nuevos?

Cáspita, acabo de toparme un nuevo nombre de grupo mejor aún que Cáncer de Sida. Atención: Tarzán y su Puta Madre Buscan Piso en Alcobendas.

Santo Dios.

PROGRAMA ALTERNATIVO en el Espaciu pal Cambiu «Esteva»

- 17:30 h.** Asociaciones cannábicas: situación jurídica y laboral.
18:45 h. Entre el 15-M y la nueva generación perdida.
20:00 h. Democracia 4.0.
21:45 h. Veladas poéticas: Belén Álvarez. Poemario *Orgullosa*.
23:00 h. Concierto de **Eurocaribe**.

Autoavisas.es **GARANTÍA**

OVIEDO · GIJÓN · AVILÉS